Asimetría Estratégica

Dr. Steven Metz

LA ASIMETRÍA estratégica emplea algún tipo de diferencia para obtener ventajas sobre un adversario. Muchos de los mejores generales de la historia, tenían un instinto especial para su aplicación. Muy similar a las tácticas utilizadas por el Ejército de los Estados Unidos en la Guerra del Golfo Pérsico, los mongoles bajo el mando de Genghis Khan y sus sucesores emplearon a menudo una movilidad superior, rapidez en las operaciones, inteligencia, sincronización, adiestramiento y moral para derrotar a sus enemigos en campañas relámpago. Cuando era necesario, los mongoles empleaban la ingeniería china considerada muy superior, para realizar asedios exitosos. Otros conquistadores tales como los romanos, europeos, aztecas y zulus, aportaron tecnología superior, disciplina, adiestramiento y liderazgo al campo de batalla. Los rebeldes en las guerras anticoloniales también dependían de la asimetría al organizar acciones de guerrilla, guerras prolongadas, guerras políticas y al tener voluntad para sacrificarse como en la Guerra Popular de Mao Tse–Tung, la *Intifadah* y en los problemas de Irlanda del Norte.

Durante la Guerra Fría, la asimetría fue un aspecto importante del pensamiento estratégico de los EE.UU., pero no estaba definido como tal. Conceptos estratégicos como el de equilibrar las ventajas cuantitativas soviéticas en Europa con la superioridad cualitativa de los EE.UU. y de la OTAN eran indispensables para la estrategia de los EE.UU. Otros conceptos tales como la Masiva Represalia de los años 50 o la estrategia marítima en los años 80 elevaron la asimetría a un plano aún más alto.[1] En los comienzos de la década de los 90, el Departamento de Defensa (*DOD*) comenzó a reconocer el potencial de los desafíos asimétricos para el país. Habían adquirido un mayor conocimiento del ambiente de seguridad de la era pos Guerra Fría. Debido a que la distribución del poder global era asimétrica, la evolución de las estrategias asimétricas resultaron ser un proceso natural.

La asimetría apareció mencionada claramente por primera vez en la Publicación Conjunta 1 de 1995, *Joint Warfare of the Armed Forces of the United States*, pero el concepto fue empleado en un sentido simplista y limitado.[2] La doctrina definió los enfrentamientos asimétricos como aquellos que ocurren entre fuerzas desiguales, específicamente aire versus tierra, aire versus mar y así sucesivamente.[3] Este concepto limitado de asimetría tuvo una utilidad limitada. La Estrategia Militar Nacional de 1995 abordó el asunto en forma más amplia al incluir el terrorismo, utilizando o amenazando con utilizar armas de destrucción masiva además de la guerra informática como desafíos asimétricos. En 1997, las amenazas asimétricas comenzaron a recibir mayor atención. El Informe de la Revisión Cuadrienal de Defensa Cuadrienal (*Quadrennial Defense Review)* declaró que el "dominio de los EE.UU. en el ámbito convencional puede estimular a los adversarios a. . . emplear medios asimétricos para atacar nuestras fuerzas e intereses en el extranjero y a los conciudadanos en nuestra propia tierra."[4]

El Panel de Defensa Nacional (*National Defense Panel – NDP*), un selecto grupo de individuos, nominado por el Congreso para evaluar a largo plazo asuntos relacionados con la defensa de los EE.UU., fue aún más explícito. Los panelistas informaron que: "Debemos asumir que nuestros enemigos y futuros adversarios han aprendido algo en la Guerra del Golfo Pérsico. Es poco probable que nos enfrentemos de manera convencional con tropas blindadas masivas, fuerzas de superioridad aérea o veloces flotas navales, áreas en las cuales los EE.UU. mantiene una supremacía. Por el contrario, pudiera ser que encuentren nuevas formas de atacar

nuestros intereses, nuestras fuerzas y a nuestros ciudadanos. Buscarán una manera de igualar fuerzas con nuestros puntos débiles."[5] El *NDP* mencionó específicamente el peligro de bajas estadounidenses en proporciones altas causadas por armas enemigas de destrucción masiva, con el propósito de demorar o complicar el acceso de los EE.UU. a una región e infligir bajas, ataques a los sistemas de información electrónicos basados en computadoras, uso de minas y misiles a lo largo de estrechos y litorales y acciones terroristas.

La comunidad de inteligencia y el Estado Mayor Conjunto reaccionaron al informe del panel y, después de mucho trabajo consiguieron clarificar el significado y las implicancias de la asimetría estratégica.[6] El estudio más importante fue el del *Joint Strategy Review, Assymetric Approaches to Warfare* (Revisión Estratégica Conjunta, Aproximaciones Asimétricas de la Guerra) en 1999, el cual propuso un marco de trabajo conceptual y varias recomendaciones. *Joint Vision 2020* (Visión Conjunta 2020), un documento preparado en 1995 por el Jefe de Estado Mayor Conjunto, para proveer una plantilla o un patrón conceptual para las futuras fuerzas armadas estadounidenses, no mencionó la asimetría, pero el documento redactado posteriormente como anexo a la Visión Conjunta 2020 y presentado en el año 2000, identificó las aproximaciones asimétricas como "tal vez el peligro más serio que los Estados Unidos enfrentará en el futuro inmediato."[7] Finalmente, el Informe Anual presentado por el Secretario de Defensa al congreso en 1998 y 1999 e hizo notar que el dominio militar convencional de los EE.UU. estimula a los adversarios a buscar medios asimétricos para atacar a las fuerzas militares, a los intereses y a ciudadanos estadounidenses. El Informe Anual 2000, mientras que mantuvo la misma definición y descripción de amenazas asimétricas empleadas en los informes previos, dejó de usar el término "asimétrico".

La importancia que se le esta dando al concepto de asimetría en los documentos oficiales a nivel estratégico indican que, éste podría aumentar de manera significativa. No obstante, la estrategia y la doctrina para tratar con amenazas asimétricas y subrayar aptitudes asimétricas requieren de un mayor rigor conceptual.

Definición y Fundamentación Conceptual

La claridad conceptual comienza con compartir definiciones simples, aunque globales. La Revisión de la Estrategia Conjunta de 1999 ofreció una definición bastante amplia con respecto a la asimetría: "Las aproximaciones asimétricas son intentos para eludir o socavar las fuerzas estadounidenses mientras se explota su vulnerabilidad empleando métodos que difieren significativamente de aquellos métodos operacionales empleados por los EE.UU. . . [las aproximaciones asimétricas] generalmente buscan un gran impacto sicológico, tal cómo el choque o la confusión, que afecte la iniciativa del adversario, la libertad de acción o la fuerza de voluntad. Los métodos asimétricos exigen una apreciación y el entendimiento de las vulnerabilidades del oponente. Las aproximaciones asimétricas muchas veces emplean tácticas, armas o tecnologías innovadoras y no tradicionales las cuales pueden ser aplicadas en todos los niveles de la guerra —estratégico, operacional y táctico— y a través de todo el espectro de las operaciones militares."[8] La definición oficial más reciente de asimetría amplió el pensamiento tradicional pero tiene dos defectos: se refiere específicamente ambiente estratégico actual y a la situación de seguridad de los EE.UU. además encarar principalmente lo que podría hacer un oponente a los EE.UU. en vez de enfatizar cómo los militares pueden emplear la asimetría contra sus adversarios.

Las aproximaciones asimétricas son intentos para eludir o socavar las fuerzas estadounidenses mientras se explota su vulnerabilidad empleando métodos que difieren significativamente de aquellos métodos operacionales empleados por los EE.UU. . . [las aproximaciones asimétricas] generalmente buscan un gran impacto sicológico, tal cómo el choque o la confusión, que afecte la iniciativa del adversario, la libertad de acción o la fuerza de voluntad.

Una definición más completa y generalizada de asimetría estratégica sería: En asuntos militares y de seguridad nacional, asimetría significa actuar, organizar y pensar en forma diferente al adversario para maximizar los esfuerzos relativos, tomar ventaja de sus debilidades y adquirir mayor libertad de acción. Puede ser política-estratégica, militar–estratégica, operacional o una combinación que implica distintos métodos, tecnologías, valores, organizaciones o perspectivas de tiempo. Puede ser a corto o a largo plazo. Puede también ser discreta o complementada en conjunto o con aproximaciones simétricas y tener una dimensión tanto sicológica como física. A pesar de que la idea clave es que hay diferencias significantes, existen sin embargo varios elementos en esta definición que merecen más elaboración.

Dimensiones de Asimetría. La asimetría estratégica puede ser positiva o negativa. La asimetría positiva

utiliza diferencias para obtener una ventaja. La estrategia militar de los EE.UU. valoriza el adiestramiento, el liderazgo y la tecnología para mantener y explotar su superioridad. La asimetría negativa se refiere a la amenaza que representa un adversario hacia nuestras vulnerabilidades. El pensamiento del Departamento de Defensa se enfoca más en la asimetría negativa.

Con respecto a la asimetría estratégica de corto o largo plazo, la historia militar indica que, el enemigo se adapta a varios tipos de asimetría a corto plazo. Durante la II GM, por ejemplo, la guerra-relámpago alemana (*blitzkrieg*) dio resultado durante uno o dos años hasta que los soviéticos militares encontraron una manera de contrarrestarla. Tomó pocos años, que los gobiernos del tercer mundo y sus militares encontraran eventualmente maneras de combatir la Guerra Popular de Mao Tse-Tung. La campaña aérea de 1999 contra Serbia sugirió que el enemigo puede encontrar formas de combatir la superioridad aérea de los EE.UU. con sistemas de defensa antiaérea poco sofisticados por medio del camuflaje, la dispersión y la concentración. La asimetría a largo plazo es poco común. Estados Unidos probablemente mantendrá su ventaja asimétrica sobre ciertos tipos de enemigo por un período de tiempo bastante largo, principalmente destinando más recursos para mantener su superioridad militar. Pero, el mantener una ventaja asimétrica requiere un constante esfuerzo; cualquier fuerza militar que no se adapte a los cambios estratégicos pierde su eficacia.

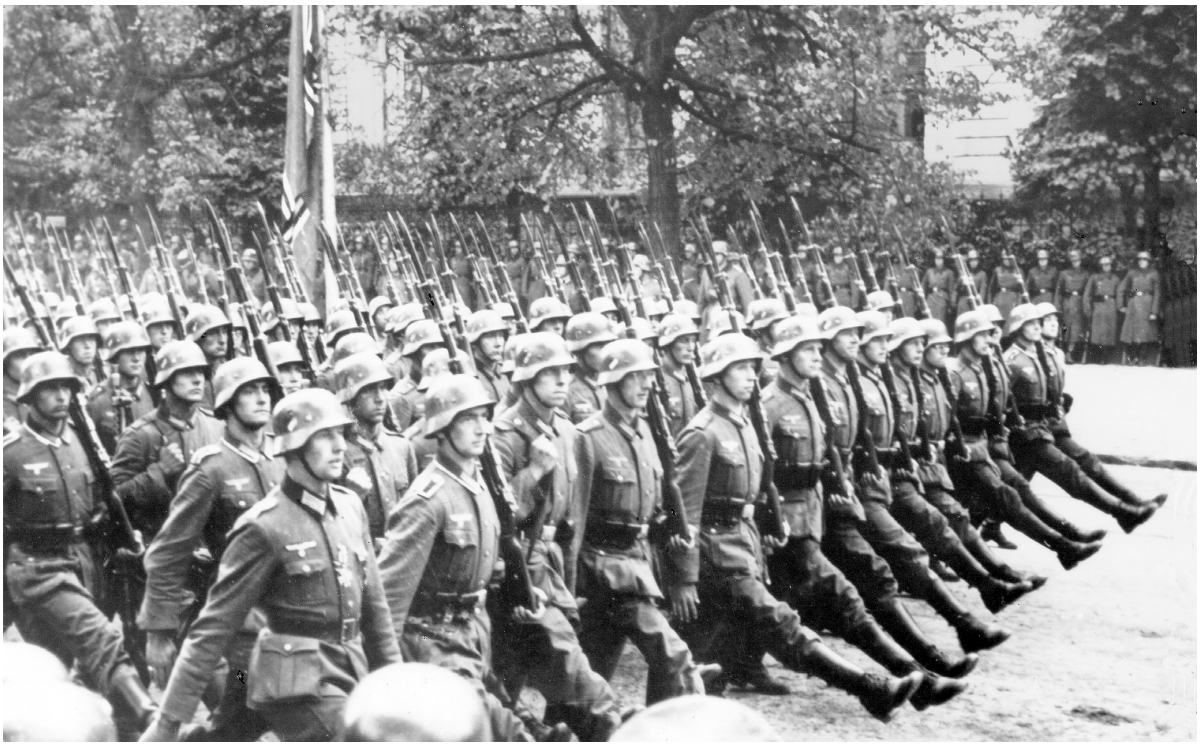
Los indígenas y los montañeses salieron victoriosos porque lucharon de la manera que ellos sabían, y no porque analizaron los puntos débiles de las fuerzas legalistas más convencionales, diseñando maneras de sacar ventaja de ellas. En la mayoría de las guerras anticoloniales o insurgentes, las fuerzas menos avanzadas prefirieron imitar a las más modernas.

La asimetría estratégica puede ser intencional o como consecuencia de un incumplimiento. Estrategas de los EE.UU. analizan profundamente la asimetría y cómo usarla mejor o controlarla. Normalmente, los opositores en un conflicto, simplemente emplean lo que tienen y hacen lo que saben. Un final asimétrico es más accidental que planificado. Por ejemplo, una fuerza combinada francesa e indígena derrotó al general británico Edward Braddock cerca del Fuerte Duquesne en 1775, y un grupo de colonos montañeses derrotaron a los legalistas, comandados por el Mayor Patrick Ferguson, en King's Mountain, en 1780. Los indígenas y los montañeses salieron victoriosos porque lucharon de la manera que ellos sabían, y no porque analizaron los puntos débiles de las fuerzas legalistas más convencionales, diseñando maneras de sacar ventaja de ellas. En la mayoría de las guerras anticoloniales o insurgentes, las fuerzas menos avanzadas prefirieron imitar a las más modernas.

Mao Zedong mantuvo la opinión de que la guerra de guerrilla fue no sólo poco decisiva, sino que también debería haber sido empleada como prefacio en una guerra a gran escala.[9] Después de todo, no fueron los Viet Con los que causaron el derrocamiento del gobierno de Vietnam del Sur, sino fuerzas convencionales de armas combinadas de Vietnam del Norte. Comprender cuando la asimetría es intencional o consecuencia de un incumplimiento sería importante, ya que el enemigo que emplea la asimetría intencional probablemente hará mas ajustes y exigirá una contra-estrategia más flexible.

La asimetría estratégica puede ser de bajo o alto riesgo. Algunas formas de asimetría, tales como el adiestramiento o el liderazgo superior, son métodos que han sido probados a lo largo de un cierto período de tiempo. Estos pueden ser costosos de desarrollar y mantener, pero raramente aumentan el riesgo estratégico u operacional. El alto costo de mantener una fuerza bien entrenada, equipada y lista, reduce el riesgo, aún cuando no protege en forma absoluta; contra todas las acciones asimétricas, tales como el ataque en Aden, Yemen. Por otro lado, este ataque fue una acción de alto riesgo y bajo costo que hubiese podido tener consecuencias desproporcionadas como la de eliminar la presencia de la Armada de los EE.UU. en un puerto clave y posiblemente de algunos otros. Otras formas de asimetría son experimentales y muy arriesgadas. El terrorismo, por ejemplo, puede ser un método de alto riesgo y bajo costo debido a que puede tener enormes repercusiones negativas para quien lo emplea o fortalecer en vez de debilitar la resolución del país que fue el objetivo de la acción terrorista. Así como la mayoría de las mutaciones en la naturaleza son defectuosas o poco significativas, muchas formas de asimetría estratégica son actos desesperados que funcionan, a veces sólo temporalmente.

La asimetría estratégica puede ser discreta o integrada con técnicas simétricas. Generalmente, sólo los antagonistas desesperados dependen sólo de métodos asimétricos. Los más capaces integran métodos asimétricos y simétricos. *Joint Vision 2020* sugiere que "nuestros adversarios podrían emplear una combinación de asimetrías, o pudiera ser que los EE.UU. enfrente diferentes adversarios, quienes, conjuntamente, logren crear una amenaza asimétrica".[10] Comúnmente, tales aproximaciones integradas son más poderosas que las estrategias que dependen únicamente de métodos simétricos o asimétricos.



Fotos: Departamento de Defensa

Un desfile de victoria de los alemanes en Varsovia después que los Nazi dividieron Polonia entre ellos mismos y los soviéticos en 1939.

Finalmente, la asimetría puede ser material o sicológica. Los dos conceptos están interrelacionados: una ventaja asimétrica material muchas veces genera ventajas sicológicas. No obstante, han habido estados o fuerzas militares a lo largo de toda la historia adeptos especialmente a la manipulación de la asimetría sicológica, muchas veces por medio de la propagación de una imagen de ferocidad. Los mongoles, asirios, aztecas y zulúes son ejemplos de grandes conquistadores que combinaron asimetría material y sicológica eficazmente. La imagen de ferocidad aumentó sus ventajas en el entrenamiento, el liderazgo y la doctrina. A menudo la asimetría sicológica es menos costosa que su variante material pero es más difícil de mantener.

Niveles de Asimetría. La forma más común de la asimetría, se genera en el nivel operacional de la guerra. Algunos ejemplos históricos incluyen el empleo de submarinos por parte de los alemanes para desequilibrar la ventaja británica en buques de gran tamaño; operaciones urbanas para desequilibrar alguna fuerza militar con superior movilidad; fuegos de largo alcance en las batallas de Stalingrado o Hue; operaciones de guerrilla en la retaguardia enemiga como apoyo a las operaciones convencionales; Operación *Bodyguard*, el plan de decepción a nivel operacional para apoyar la invasión de Normandía; y las técnicas para impedir el acceso o el contra despliegue, empleando misiles, minas, terrorismo y otras armas. La asimetría militar-estratégica es una estrategia militar integrada basada en la asimetría; en vez de emplearla como auxilio para métodos simétricos. Los ejemplos incluyen, la Guerra Popular de Mao Tse-Tung, la *blitzkrieg* y la Represalia Masiva, el concepto estratégico basado en que la agresión del Pacto de Varsovia podría inducir a un ataque nuclear por parte de los Estados Unidos sobre territorio soviético.

La asimetría político-estratégica, es aquella que consiste en emplear los mejores métodos no militares para obtener una ventaja militar. Por ejemplo, intentos recientes de prohibir formas de tecnología militar, incluyendo la guerra informática, afectan más a los Estados Unidos que a los países menos desarrollados. Igualmente, en un conflicto el oponente puede obtener una ventaja reclamando su condición de víctima.

La asimetría político-estratégica, es aquella que consiste en emplear los mejores métodos no militares para obtener una ventaja militar. Por ejemplo, intentos recientes de prohibir formas de tecnología militar, incluyendo la guerra informática, afectan más a los Estados Unidos que a los países menos desarrollados.

Igualmente, en un conflicto el oponente puede obtener una ventaja reclamando su condición de víctima. Mientras que los Vietnamitas del Norte obtuvieron una superioridad moral frente a los EE.UU., Slobodán Milosevic y Saddam Hussein fracasaron. De todos modos, la asimetría político-estratégica probablemente aumentará a medida que la información y la globalización hagan que los países sean más susceptibles a la presión política externa.

Formas de Asimetría. Por lo menos seis métodos de asimetría son relevantes en el dominio de la seguridad nacional y en la guerra. Los métodos asimétricos involucran el empleo de diferentes conceptos operacionales, doctrinas tácticas o aquellos empleados por los enemigos. Ejemplos incluyen la guerra de guerrillas y otros conceptos no lineales. Muchos de los conceptos operacionales que el Ejército de los Estados Unidos pretende emplear en el futuro, tales como el envolvimiento vertical profundo con fuerzas móviles protegidas (a la inversa de asaltos aéreos o lanzamiento aéreo empleando infantería a pie), implicaría una asimetría operacional.

Las tecnologías asimétricas han sido comunes en la historia militar, particularmente en las guerras entre un país avanzado industrialmente contra uno que no lo es, tales como las guerras imperialistas de Europa de los siglos XIX y XX. Los europeos emplearon una gran variedad de ventajas militares durante las guerras coloniales. Hillaire Belloc decribió la confianza europea en la asimetría tecnológica al escribir "ocurra lo que ocurra, tenemos el cañón Maxim y ellos no". Los avances tecnológicos pueden ser decisivos en los conflictos, en los cuales los oponentes menos desarrollados no pueden adaptarse. Las fuerzas británicas coloniales emplearon el cañón Maxim por primera vez en la Guerra Matabele (África del Sur) en 1893-94. En esta campaña, 50 soldados lograron defenderse contra 5.000 guerreros de Matabele con sólo cuatro cañones Maxim. Sin embargo, durante las guerras prolongadas, la inteligencia del enemigo puede adoptar medios para combatir la tecnología asimétrica. Vietnam es el ejemplo más claro.

La asimetría de la fuerza de voluntad es importante cuando un antagonista percibe que su supervivencia o intereses vitales están en juego y el otro esta protegiendo o promoviendo los intereses menos vitales. Este tipo de asimetría tuvo un papel preponderante durante los conflictos de Vietnam, Somalia e Iraq. La asimetría de la fuerza de voluntad hace que el antagonista que tiene más que perder gaste más, acepte mayor riesgo y lleve a cabo acciones que un oponente menos motivado tal vez evite por motivos morales o legales. Las asimetrías de fuerza de voluntad son más relevantes a nivel de estrategias mayores. En los niveles operacional y táctico, el equivalente a una asimetría de fuerza de voluntad es la asimetría moral, que puede ser crucial, y hasta decisiva. Napoleón Bonaparte aseguraba que: "En la guerra; la moral es con respecto a lo material lo mismo que la proporción de tres a uno." Las asimetrías de fuerza de voluntad están asociadas a las asimetrías normativas entre antagonistas de diferentes estándares legales y éticos. Los EE.UU. enfrentan enemigos dispuestos a emplear el terrorismo, el lavado étnico y los escudos humanos. A largo plazo, tales acciones pueden ser contraproducentes, sobretodo si aíslan a sus aliados potenciales; pero pueden generar resultados decisivos a corto plazo, particularmente al incorporar una asimetría de fuerza de voluntad.

Las asimetrías de organización pueden proporcionar grandes ventajas aún para un estado que carece de otras ventajas. Ejemplos de esto incluyen, la falange de Macedonia, las formaciones de lanceros suizos que dominaron los campos de batalla europeos durante el Renacimiento, el levantamiento en masa que ayudó a los revolucionarios franceses a combatir una cantidad de ejércitos profesionales europeos, el sistema de cuerpos independientes —aunque de apoyo mutuo— creados por Napoleón, y los insurgentes de la resistencia subversiva. En el futuro, los militares de un estado podrán enfrentar enemigos no estatales organizados como redes en vez de jerarquías.[11]

Finalmente, las asimetrías de paciencia o de perspectivas de tiempo pueden ser significativas. Están conceptualmente ligadas a una asimetría de fuerza de voluntad aunque operan, la mayoría de las veces, en conflictos entre culturas. Específicamente, la asimetría de perspectiva de tiempo, puede ocurrir cuando un oponente determinado entra en una guerra y el oponente sólo tiene la fuerza de voluntad para una guerra corta. Los Estados Unidos prefieren resolver un conflicto armado rápidamente, en parte porque el apoyo del congreso y del público en general para un conflicto armado es limitado; a menos que dicho conflicto involucre los intereses vitales nacionales. Además, muchas de las armas y sistemas avanzados empleados por los militares estadounidenses, tales como bombas y misiles a precisión se encuentran en una situación de escasez. El reabastecimiento requiere reactivar las líneas de producción.

Debido a los compromisos estadounidenses referentes a la seguridad global, el tomar parte en un conflicto prolongado podría motivar al enemigo a iniciar agresiones, pensando que los recursos de los EE.UU. son limitados. Las ventajas de la movilidad estratégica de los EE.UU. son iguales a su deseo por una victoria rápida–el método operacional preferido. Conociendo esta preferencia y conociendo o sospechando la escasez estadounidense en cuanto armas de precisión y misiles, un adversario

Un par de helicópteros tipo UH-60 Black Hawk *participando en* Joint Resolve 26*, un ejercicio de control de las masas en Bosnia Herzegovina que incluyó soldados españoles, portugueses, italianos y franceses, en mayo de 2002. (Recuadro) Un helicóptero* CH-47 Chinook *perteneciente el Batallón de Aviación 501º acarrea un* HMMVV *para apoyar la Compañía C, 40º Batallón de Ingeniería en Camp Bondsteel, en Kosovo, marzo de 2001.*

podría intentar prolongar un conflicto. Además de exhortar la preferencia por una victoria rápida, si las armas se tornan menos precisas, las bajas colaterales irán aumentando y el enemigo podrá obtener una ventaja moral. Mientras más corto sea el conflicto, mayor es la ventaja para EE.UU. Las asimetrías de paciencia también tienen un componente cultural. Los estadounidenses son instintivamente impacientes, prefiriendo soluciones rápidas ante cualquier problema. Esta actitud contrastó con la paciencia asiática y la voluntad de permanecer en un conflicto por años o décadas. Mientras las arrolladoras generalizaciones culturales están cargadas de peligro, existe aunque sea algo de verdad en ésta. En algún lugar, es probable que los militares estadounidenses enfrentan un enemigo que intente tomar ventaja de una asimetría de paciencia.

Conceptos Estratégicos.

Los conceptos operacionales que forman la base de *Joint Vision 2020* —el dominio de todo el espectro derivado del dominio de la maniobra, un enfrentamiento preciso, con un enfoque en lo logístico y con una protección en todas sus dimensiones— son diseñados para tomar ventaja de la asimetría positiva, pero son además relevantes para combatir la asimetría negativa.

Al maximizar la adaptabilidad y flexibilidad conceptual y organizacional, los militares estadounidenses pueden asegurar que rápidamente contrarrestarán las amenazas asimétricas que surjan y acelerarán el proceso que hace que las amenazas asimétricas sean insignificantes o ineficaces. Los militares que desarrollen nuevos conceptos y organizaciones más rápidamente que el adversario tendrán una ventaja contundente.

Para enfrentar mejor los desafíos asimétricos, las FF.AA. de los EE.UU. deben adoptar y desarrollar cinco conceptos estratégicos que tienen como base los conceptos operacionales de una visión conjunta.

Máxima Adaptabilidad Conceptual y Organizacional. Dos características de amenazas asimétricas son de particular importancia: los planeadores de defensa de los EE.UU. no saben con precisión cuáles son las amenazas que surgirán o que serán eficaces, y la eficiencia de las amenazas asimétricas tarde o temprano es reducida a medida que el enemigo se adapta a la situación. Al maximizar la adaptabilidad y flexibilidad

conceptual y organizacional, los militares estadounidenses pueden asegurar que rápidamente contrarrestarán las amenazas asimétricas que surjan y acelerarán el proceso que hace que las amenazas asimétricas sean insignificantes o ineficaces. Los militares que desarrollen nuevos conceptos y organizaciones más rápidamente que el adversario tendrán una ventaja contundente.

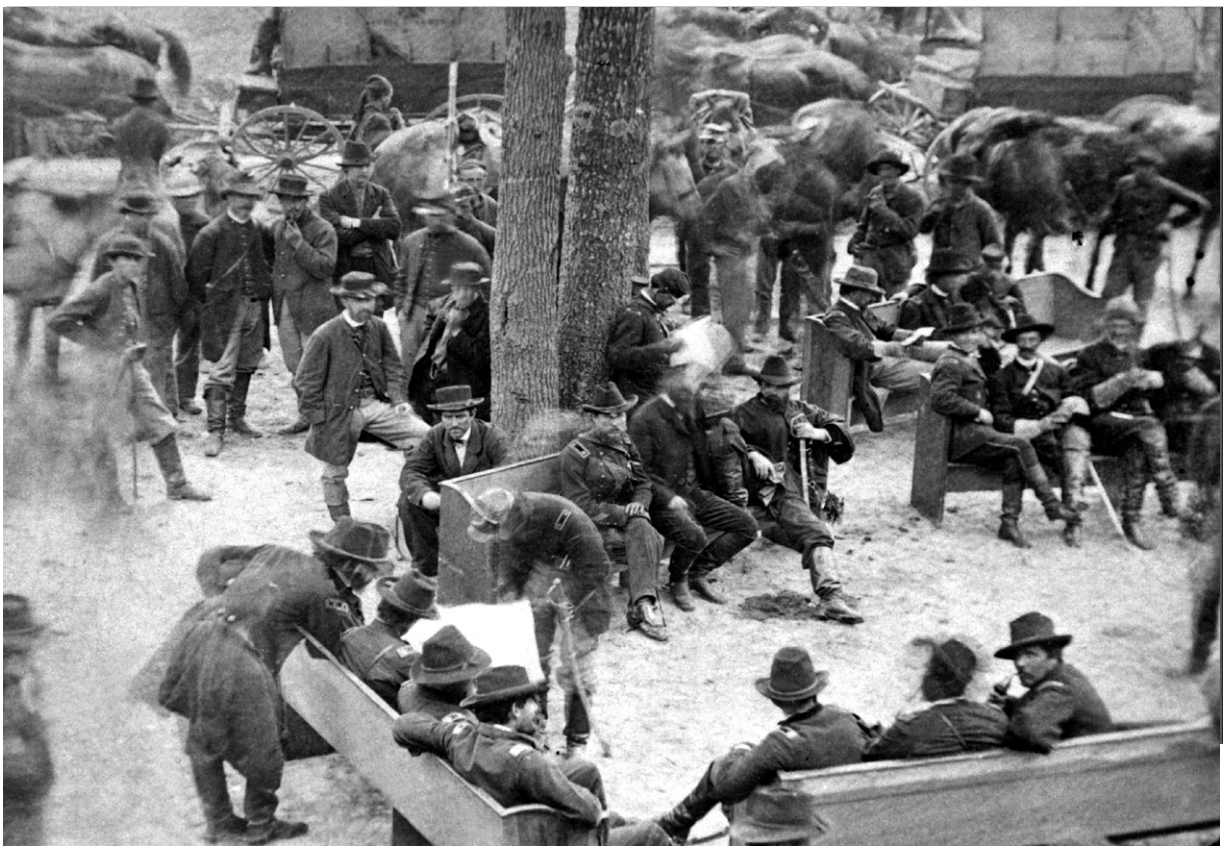
El Departamento de Defensa debe institucionalizar los procesos de adaptación y transformación de manera que sean continuos y rápidos. Parte de la solución involucra cambiar las actitudes. La innovación y la creatividad deben ser nutridas y valoradas en todos los niveles, tanto por parte de los militares como de los civiles dentro del Departamento de Defensa. Iconoclastas e inconformistas no deben guiar a los militares quienes, deben ser valorados, mantenidos y escuchados. La experimentación e investigación debe enfocarse en la adaptabilidad estratégica y operacional. Por ejemplo, los experimentos deben crear nuevos tipos de organizaciones para enfrentar los nuevos tipos de enemigo. Si una red criminal no estatal se torna en una amenaza importante para la seguridad de los EE.UU., ¿cuánto tiempo le tomaría a la nación organizarse y enfrentarla? Con toda probabilidad, algunos componentes de la FF.AA. de los EE.UU. deberán adaptar las características de una red para combatir a los enemigos de una red.

Los experimentos del Departamento de Defensa deberían enfocarse más en los desafíos asimétricos potenciales. Hoy en día el enemigo en la mayoría de los experimentos de las Fuerzas Armadas o juegos de guerra del *DOD*, continua siendo una fuerza militar tradicional y mecanizada de un país que ha invadido un país vecino. Los juegos de guerra asimétricos se deben realizar en una mayor proporción. Los juegos de guerra conjuntos deben ser una prueba importante de los programas de transformación y modernización y no la confirmación de un proceso de endoso. En el Centro Nacional de Adiestramiento (*National Training Center*) en el Fuerte Irwin, en California, el Ejército aprendió el valor de la derrota deshonrosa en las manos de un equipo Rojo (fuerza oponente) altamente preparado. Por algún motivo, el mismo proceso casi nunca se aplica a los juegos de guerra estratégicos. Los líderes de dos partidos del congreso y los del Departamento de Defensa deben reconocer que una derrota Azul en un juego de guerra no invalida un programa de transformación o modernización, es más simplemente proporciona un medio de ajuste y redefinición.

El proceso de enfocarse más en el análisis y experimentación de desafíos asimétricos debería ser fortalecido por un enfoque institucional. El Departamento de Defensa debería financiar un centro para estudiar amenazas emergentes que tendría fuertes vínculos con la comunidad conjunta, los mandos operacionales estratégicos y las FF.AA., pero con independencia suficiente para ser creativo e innovador. Ese centro debería tener vínculos con el proceso de experimentación conjunto del Comando de Fuerzas Conjuntas de los EE.UU. (*US Joint Forces Command)*, Oficina de Evaluación de Red del Pentágono (*Pentagon's Office of Net Assessment*), los programas futuros de la Agencia de Inteligencia de Defensa (*Defense Intelligence Agency*), los programas de experimentación de las FF.AA., los centros de desarrollo de conceptos y los laboratorios de batalla. También debería tener fuertes conexiones interagenciales y multinacionales.

En un nivel un tanto diferente, las FF.AA. estadounidenses deberían prepararse para desafíos asimétricos haciendo que el criterio central durante el desarrollo de la fuerza sea la modularidad de las unidades y los sistemas. El criterio debe incluir la versatilidad y la agilidad. Las FF.AA. y la comunidad conjunta deberían experimentar rápidamente formas para crear organizaciones específicas a las tareas. Su experiencia en formar fuerzas de tarea conjuntas se debe expandir, para explorar de qué manera las futuras organizaciones construirán lazos interagencias y multinacionales. La modularidad también debería ser un criterio para desarrolla y adquirir sistemas. Futuros sistemas de empleo múltiples como el helicóptero *Black Hawk* y el vehículo sobre ruedas de alta movilidad y propósitos múltiples (*high-mobility, multipurpose, wheeled vehicle — HMMWV*) podrían desempeñar una mayor variedad de tareas y serían reconfiguradas de acuerdo a la misión. Esto daría al Ejército un mayor grado de flexibilidad y mejor preparación para los desafíos asimétricos. En cuanto los sistemas de empleo múltiples, pocas veces son tan eficaces como aquéllos de empleo único, tienen mas sentido en una era de incertidumbre estratégica y podrían servir como base para los sistemas de empleo único en al caso de que se aclaren las necesidades de largo plazo.

Enfoque de la Inteligencia. Hay un acuerdo creciente entre las comunidades de defensa e inteligencia que los esfuerzos de la inteligencia estadounidense precisan necesitan reenfocarse en las amenazas no tradicionales. La recopilación de inteligencia, el análisis y difusión del conocimiento de la inteligencia cada vez más, debe ser hecha con la participación entre las agencias para obtener el máximo efecto. Adicionalmente, la inteligencia con un enfoque sobre retos asimétricos podría hacer un uso mayor de fuentes abiertas–información disponible al público.[12] La Revisión Estratégica Conjunta de 1999 propone que los EE.UU. debería inmediatamente llevar a cabo una evaluación completa y multiagencial para analizar sus vulnerabilidades de las amenazas asimétricas.[13] La comunidad de inteligencia debe ayudar a mejorar la adaptabilidad y la flexibilidad, particularmente



El Consejo de Guerra del General Grant cerca de Massaponax Church, Virginia, 21 de mayo de 1864. El General Grant es aquel leyendo un mapa por encima de los hombros del General Meade que se encuentra sentado en el banco de la izquierda.

por medio del fortalecimiento de los equipos Rojos de los juegos de guerra en la experimentación.

La Revisión Estratégica Conjunta enfatiza la necesidad de incrementar la inteligencia humana (*human intelligence – HUMINT*) para combatir las amenazas asimétricas.[14] Las nuevas tecnologías para recolectar, evaluar, incorporar y difundir inteligencia podrían ser también de gran ayuda. Las fuentes de inteligencia humana no siempre son confiables o están disponibles. Para no depender solamente de las fuentes de imágenes vía satélite y de intercesión de señales, la nanotecnología y la robótica podrían formar sistemas de inteligencia que superen los antiguos sistemas técnicos de recolectar datos y de inteligencia humana para ciertas tareas. La defensa contra las amenazas asimétricas exige nuevos y probados métodos de recolección.

Vulnerabilidad Mínima. El concepto de Visión Conjunta 2020 de protección en todas las dimensiones se aplica a las amenazas asimétricas. Los esfuerzos actuales para la protección de la fuerza, acrecentados por el desarrollo de la robótica y de las armas no letales, pueden ayudar en contrarrestar el terrorismo y otros eventuales atentados para causar bajas y desmoralizar a los EE.UU. Minimizar la vulnerabilidad también exigirá flexibilidad y la no dependencia de sistemas susceptibles de ataque.

Desde las campañas de los generales Ulysses S. Grant y William T. Sherman, la "forma estadounidense de llevar a cabo una guerra" ha implicado el amasar enormes cantidades de abastecimientos en el teatro de operaciones para obtener una victoria decisiva. Esta estrategia depende de la inhabilidad del enemigo de atacar con eficacia la bases de la retaguardia.

Fuentes individuales de cualquier tipo invitan a los ataques asimétricos, pero con algunos sistemas, el reforzamiento puede ser demasiado costoso. Todos los pasos razonables deben ser tomados, para evitar la dependencia de un sistema único o de un método operacional. Por ejemplo si las FF.AA. de los EE.UU. se tornasen tan dependientes de la superioridad en la información que no pudiesen funcionar sin ella, los ataques asimétricos contra los sistemas de información podrían ser devastadores y hasta decisivos. Tal como los militares estadounidenses aumentan el uso de la tecnología digital, deberían mantener capacidades en el empleo de métodos que utilizaban una menor tecnología y más antigua.

Encontrar medios de proyectar el poder contra un enemigo que emplea la estrategia de negar el acceso y apoyar fuerzas de proyección sin mantener puestos avanzados sería un paso importante para minimizar la vulnerabilidad. Desde las campañas de los generales Ulysses S. Grant y William T. Sherman, la "forma estadounidense de llevar a cabo una guerra" ha implicado el acopiar enormes cantidades de abastecimientos en el teatro de operaciones para obtener una victoria decisiva. Esta estrategia depende de la inhabilidad del enemigo para atacar con eficacia las bases de retaguardia. En caso de que los enemigos del futuro tengan municiones de precisión, armas de destrucción masiva y sistemas de distribución, los teatros de guerra intocables tal vez no existirían. La superioridad aérea y la defensa del teatro con misiles serían inadecuadas contra un enemigo con armas nucleares, ya que no podrían asegurar cien por ciento su protección. Las FF.AA. estadounidenses del futuro podrán enfrentar una estrategia de contra despliegue que emplea el sabotaje o municiones de precisión y misiles balísticos para atacar las bases y zonas de concentración final dentro de los EE.UU. y en un teatro de operaciones, amenazando estados que proveen apoyo, bases, zonas de concentración final o derechos de sobrevuelo para los EE.UU.

Un enemigo que emplea una estrategia de contra despliegue podría ser enfrentado de varias maneras. Una de ellas sería por medio de una mayor movilidad dentro del teatro, empleando fuerzas más ligeras y sistemas tales como el de navíos de transporte marítimo de calado raso y alta velocidad. Otra manera podría ser la modificación de un teatro, ubicado en un área remota en una nación amiga y con pistas de aterrizaje que serían las únicas partes estables de las bases. Todas las demás necesidades para preparar el equipamiento y las tropas para el combate serían móviles, concentrándose apenas antes de la llegada de un convoy aéreo y dispersándose tan pronto éste partiese. La cantidad de abastecimientos en un teatro móvil debería ser mínima y el reabastecimiento sería llevado a cabo sólo cuando sea absolutamente necesario. También serían móviles y dispersas las áreas hospitalarias y de mantenimiento.

Las áreas de redefinición de un teatro deberían ser protegidas por métodos convencionales de camuflaje, disimulación electrónica y una red de defensa aérea y misiles guiados empleando láser, combinando plataformas de fuego terrestre; deberían poseer plataformas de lanzamiento para vehículos aéreos no tripulados y de desplazamiento rápido, con la capacidad de permanecer en acción por largos períodos de tiempo y sensores aéreos y otras plataformas para la ejecución de tiro. Sistemas autónomos de centinela, algo como un robot o una mina móvil inteligente, podrían proporcionar una seguridad local. El requisito de apoyo de la nación anfitriona para proteger la seguridad local sería mínimo. Para afectar el fuego enemigo, varias de las áreas de redefinición de un teatro falso podrían ser creadas en los países que lo permitiesen. Tal como un juego de bombardeo podría proveer una decepción efectiva, y, de esa forma complicar los intentos de atacar teatros redefinidos con misiles.

Precisión en toda la Dimensión. Las fuerzas armadas permanecerán vulnerables ante las asimetrías normativas y políticas. Cuanto más las operaciones limiten los daños colaterales y generen las condiciones para una rápida resolución, disminuirán las probabilidades de que estos problemas resulten importantes. Una forma de hacerlo es a través de la precisión en toda la dimensión. Un componente de este concepto es la precisión física, la habilidad de batir objetivos con más exactitud a largas distancias en forma precisa y deseado. La precisión física deriva de la inteligencia perfeccionada, de los sistemas guiado y, cada día más, de la habilidad para ajustar los efectos de las armas. La proposición de un arma electromagnética, por ejemplo, que pueda ajustar desde un empleo no letal hasta uno de extrema letalidad.[15] Sin embargo, la precisión es mas que batir el objetivo correcto. Los estrategas y comandantes militares deben pensar también en términos de precisión sicológica, planeando y estructurando una operación militar para modificar actitudes, creencias y las percepciones sobre el enemigo y de otros observadores, ya sean no combatientes locales o audiencias internacionales.

La tecnología puede apoyar a las fuerzas militares del futuro a alcanzar más precisión sicológica. Es importante contar con una amplia gama de opciones militares—una capacidad reostática garantiza que una operación ha tenido el efecto sicológico deseado. Esto sugiere una necesidad creciente de armas no letales eficaces, particularmente cuando la meta sicológica es demostrar la inutilidad de oponerse, sin eliminar un gran número de enemigos y de no combatientes a tal punto que fortalece la voluntad del enemigo en vez de destruirla o que la oposición pública se moviliza. Algunos defensores de las armas no letales están tan convencidos del valor de estas armas que las consideran elementos centrales en los conflictos armados del futuro.[16] Aunque esta opinión probablemente es una exageración, estas armas serán integradas a la precisión sicológica.

Distintas formas de sico-tecnología pueden permitir más precisión sicológica. Es concebible, que la tecnología puede dar a las fuerzas militares la habilidad de alterar las percepciones de los objetivos enemigos, tal vez causándoles un intenso miedo o calma. Pero cualquier estado que posea la capacidad y la inclinación a desarrollar este tipo de tecnología debe ser cauteloso debido al potencial riesgo de violación de los derechos humanos básicos. En la mayoría de los casos, se debe evitar el empleo de la tecnología de manipulación sicológica. Algún estado carente de conceptos éticos o legales, pueden desplegar una colección de armas sico-tecnológicas. Entonces, los EE.UU. tendrán que decidir si responder en la misma

forma o buscar otras medidas defensivas. La realidad es que existe el potencial para una carrera armamentista de sico-tecnología.

La tecnología constituye sólo una parte de la precisión tecnológica. Gran parte del análisis sicológico, particularmente el que trata con la ansiedad y el miedo, no se integra adecuadamente en el planeamiento militar. Cuando la meta es generar miedo y ansiedad o socavar la voluntad del enemigo, la operación debe ser en fases y desarrollada para lograr el máximo impacto sicológico. Las fuerzas militares exitosas deben asegurarse que el personal del equipo de planeamiento cuente con una perspicacia sicológica, ya sea educando a los planeadores o utilizando información tecnológica que les permita el acceso a sicólogos, sicólogos culturales o miembros de otras culturas. Deben realizar estudios sicológicos sobre diferentes culturas destinados a confirmar una base de datos y modelos que puedan guiar el planeamiento operativo.

La Seguridad Nacional Integrada. La tecnología moderna y la globalización han cambiado la geografía estratégica. Los EE.UU. ya no pueden asumir que el conflicto y la guerra ocurrirán sólo lejos de su territorio. Futuros enemigos tendrán la capacidad de atacar el territorio estadounidense con misiles, actos terroristas de terrorismo y ataques informáticos. Los EE.UU. necesitan desarrollar una estrategia y estructura de seguridad nacional sólida e integrada. Muchos de los esfuerzos para la defensa nacional ya están en camino, particularmente en lo relativo a la protección de la infraestructura y el papel de las FF.AA. Una importante tarea futura será la de terminar con las divergencias entre las agencias que están involucradas en la defensa nacional ya que las mismas crean vulnerabilidades que el enemigo puede emplear para beneficiarse.

Al fin de cuentas, la asimetría negativa puede ser minimizada pero no eliminada. De cualquier forma, los EE.UU. no está al borde del desastre. Las organizaciones, la tecnología, la estrategia, y la doctrina militar de los EE.UU. puede enfrentar la mayoría de las amenazas asimétricas o hacer modificaciones rápidas para lograrlo. Cuanto más adaptable, flexible y estratégicamente ágil se encuentren los militares de los EE.UU., estarán mejor preparados para enfrentar las amenazas asimétricas. La asimetría positiva continuará proporcionando al segmento militar de los EE.UU. una ventaja sobre la mayoría de sus enemigos. Asimismo el Departamento de Defensa debe continuar acrecentando su conocimiento de los desafíos asimétricos. Una definición mas general y completa de asimetría es necesaria como fundamento de la doctrina y para integrar al máximo la adaptabilidad y la flexibilidad, con un enfoque de inteligencia, una mínima vulnerabilidad, precisión en todas las dimensiones y una seguridad nacional integrada seguridad estratégica de los EE.UU. ***MR***

NOTAS

1. John Foster Dulles, "The Evolution of Foreign Policy," *Department of State Bulletin*, 25 de enero de 1962, págs. 107-10.
2. Publicación Conjunta (*Joint Publication - JP*) 1, *Joint Warfare of the Armed Forces of the United States* (Washington, DC: Oficina de Imprenta del Gobierno de EE.UU. [*US Government Printing Office - GPO*]), 10 de enero de 1995), págs. IV-10 y IV-11.
3. Se incluye la misma discusión de las acciones simétricas y asimétricas en la Enciclopedia de Doctrina Conjunta (*Joint Doctrine Encyclopedia*), 16 de julio de 1997, págs. 668-670; y *JP* 3-0, *Doctrine for Joint Operations* (Washington, DC: *GPO*, 1 February 1995), pág. III-10.
4. Secretario de Defensa William S. Cohen, *Report of the Quadrennial Defense Review*, mayo de 1997, Sección II.
5. Informe de Panel de Defensa Nacional, "Transforming Defense: National Security in the 21st Century," (Washington, DC: diciembre de 1997), pág. 11.
6. Durante 1998, en relación con un contrato del sistema de inteligencia de los EE.UU., la corporación CENTRA Technologies formó en panel selecto para estudiar el concepto de la guerra asimétrica. Una reunión que tuvo lugar en diciembre de 1998 incluyó Dr. John Hillen, Sr. Richard Kerr, Dr. Steven Metz, Almirante William Small, Profesor Martin van Creveld y Teniente General Paul Van Riper. Aparentemente, el proyecto se acabó después de esta reunión.
7. Visión Conjunta 2020 (*Joint Vision 2020)* (Washington, DC: Departmento de Defensa, Jefe de Estado Mayor Conjunto [CJCS], 2000), pág. 5. Este documento está disponible en español en la Edición Hispanoamericana de *Military Review*, número de noviembre-diciembre de 2001.
8. Revisión de Estrategia Conjunta (*Joint Strategy Review*) (Washington, DC: CJCS, 1999), pág. 2.
9. Mao Tse-Tung, "On Protracted War," en *Selected Works of Mao Tse-Tung*, Vol. II (Pekín: Foreign Languages Press, 1967), pág. 172.
10. *Joint Vision 2020*, pág. 5.
11. Para más información sobre este concepto, véase Steven Metz, *Armed Conflict in the 21st Century: The Information Revolution and Post-Modern Warfare* (Carlisle Barracks, PA: Escuela de Guerra Superior del Ejército de EE.UU., Instituto de Estudios Estratégicos, 2000), págs. 56-59.
12. Robert D. Steele, "Open Source Intelligence: What Is It? Why Is It Important to the Military?" En Internet a www.oss.net/Proceedings/95Vol1/aab0aw.html; Steele, *On Intelligence: Spies and Secrecy in an Open World* (Fairfax, VA: AFCEA International Press, 2000), págs. 105-26. Steele es uno de los pioneros y defensores más apasionados de la inteligencia de fuentes abiertas.
13. Joint Strategy Review, págs. 31-32.
14. *Ibíd.*
15. El Jefe Científico del Ejército de los EE.UU. en una entrevista con Ron Laurenzo, *Defense Week*, 29 de noviembre de 1999, pág. 6.
16. John B. Alexander, Future War: Non-Lethal Weapons in Twenty-First Century Warfare (Nueva York: St. Martin's, 1999).

Steven Metz es profesor de pesquisas de National Security Affairs, del Colegio de Guerra del Ejército de los EE.UU., Barracas Carlisle, Pensilvania. Obtuvo su licenciatura y maestría de la University of South Carolina y su Doctorado de la Universidad de John Hopkins. Sirvió en varias capacidades de docencia en la Escuela Superior de Guerra del Ejército de los EE.UU., en la Escuela de Comando y Estado Mayor y en varias universidades. Sirvió como consejero de organizaciones y campañas políticas y en paneles sobre política de seguridad nacional. Es autor de más de 80 publicaciones sobre temas de seguridad nacional y es un contribuidor frecuente de Military Review *desde 1987.*